

El misterio de la Trinidad
Vivir con, para y en los demás
Pbro. José Martínez Colín

1) Para saber

Con motivo de la de la fiesta de la Santísima Trinidad, el Papa Francisco quiso explicar su significado. Es un gran misterio, pues se refiere a Dios mismo, pero tenemos noticias de él gracias que nos lo reveló Jesucristo.

El hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios, por ello hemos de mirar en Dios nuestro modelo a imitar. Es un misterio que invita a vivir el amor hacia el prójimo. ¿Por qué? Porque la vida de Dios es un misterio de amor. La Trinidad, dice el Papa, es comunión de amor de Personas divinas, las cuales son una **con** la otra, una **para** la otra, una **en** la otra.

Una familia, también ha de saber vivir ese amor, en donde cada uno sea **con** los otros, **para** los otros y **en** los otros. Cuando se vive con otros miembros de la familia, se ha de contar **con** ellos. No cabe ser indiferentes. Es más, uno debe ser y estar **para** los otros, en que no quepa el egoísmo. En la familia hay una gran unidad, por ello podemos decir que cada uno está **en** los otros: **en** sus pensamientos, **en** sus afectos y **en** su amor.

2) Para pensar

Mientras mejor se viva el amor, mayor perfección se alcanza. Y, al contrario, si no hay amor, las obras carecen de valor. Hay un texto que muestra claramente, lo que es una vida sin amor:

La inteligencia sin amor, te hace perverso.
La justicia sin amor, te hace implacable.
La diplomacia sin amor, te hace hipócrita.
El éxito sin amor, te hace arrogante.
La riqueza sin amor, te hace avaro.
La docilidad sin amor, te hace servil.
La pobreza sin amor, te hace rencoroso y amargado.
La belleza sin amor, te hace ridículo y vanidoso.
La verdad sin amor, te hace hiriente.
La autoridad sin amor, te hace tirano.
El trabajo sin amor, te hace esclavo.
La sencillez sin amor, te envilece.

La oración sin amor, te hace introvertido.
La ley sin amor, te esclaviza.
La política sin amor, te hace ególatra.
La fe sin amor, te hace fanático.
La cruz sin amor, se convierte en tortura.

3) Para vivir

El Papa destacó que "el camino de la vida cristiana es, en efecto, un camino esencialmente 'trinitario'" en el que "el Espíritu Santo nos guía a la plena conciencia de las enseñanzas de Cristo, de su Evangelio; y Jesús, a su vez, vino al mundo para hacernos conocer al Padre, para guiarnos a Él, para reconciliarnos con Él".

El Santo Padre subrayó que "estamos llamados a vivir no los unos sin los otros, sobre o contra los otros" sino "los unos con los otros, por los otros y en los otros" ya que "esto significa acoger y testimoniar la belleza del Evangelio; vivir el amor recíproco y hacia todos, compartiendo alegrías y sufrimientos, aprendiendo a pedir y conceder el perdón.

Lo recuerda el apóstol Pablo en el himno a la caridad: aunque habláramos las lenguas de los hombres y los ángeles, y tuviéramos una fe « que mueve las montañas », si faltamos a la caridad, todo sería «nada» (cf. 1 Co 13,2).

San Josemaría lo señala en su libro Camino: "Si pierdes el sentido sobrenatural de tu vida, tu caridad será filantropía; tu pureza, decencia; tu mortificación, simpleza; tu disciplina, látigo, y todas tus obras, estériles" (n. 280).

El Papa nos invita a tener presente este misterio, recordándolo cada vez que hacemos el signo de la cruz: 'En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo'.

(articulosdog@gmail.com)